

# La Fundación Buesa apuesta por una sociedad «que se reconozca en las víctimas»

:: L. GIL

**BILBAO.** Han pasado más de cinco años desde que «las pistolas» de ETA fueran «calladas», pero «las víctimas siguen ahí, con su perenne demanda de verdad, justicia y reparación». Desde la Fundación Fernando Buesa advirtieron ayer de la «necesidad» de que los ciudadanos se mantengan «activos y atentos» al proceso de final del terrorismo para que «aquella amarga experiencia acabe sin menoscabo de los valores democráticos». Para que «la sociedad se reconozca en las víctimas».

El colectivo se pronunció en este sentido con motivo del aniversario, mañana, del asesinato a manos de ETA del socialista Fernando Buesa y su escolta, Jorge Díez. La fundación que lleva el nombre del ex-parlamentario vasco del PSE organizará un acto en memoria de ambos. La banda terrorista hizo estallar un coche bomba al paso de Buesa y Díez el 22 de febrero de 2000. El homenaje, que se celebrará a las

ocho de la tarde en el Museo Artium de Vitoria, contará con la presencia de multitud de representantes institucionales y políticos.



**Sara Buesa**

Intervendrán Sara Buesa, hija de Fernando Buesa y vicepresidenta de la fundación, e Iñaki García Arrizabalaga, hijo de Juan Manuel Cordero, asesinado por los Comandos Autónomos Anticapitalistas en 1980 y que ha formado parte de Gesto por la Paz y Denon Artean. El acto incluirá un tributo a la figura del exconsejero socialista José Ramón Recalde, fallecido en julio.

## «Condición vicaria»

Desde la fundación mantienen que «con el fin del terrorismo no han terminado el dolor y las secuelas que éste ha dejado». Por ello, y «a pesar de que la sociedad prefiera pasar página», abogan por responder a «dos necesidades»: «Fortalecer los valores democráticos que puso en cuestión el terrorismo y seguir teniendo presentes y visibles» a los damnificados. «La sociedad no debe olvidar la condición vicaria de las víctimas», remarcaron.

Desde el colectivo sostienen que, ante el final de ETA, «no hay una problemática» de los afectados y otra de la sociedad. Y subrayan que «la memoria de las víctimas y la construcción de un relato veraz son instrumentos de primer orden en el empeño de deslegitimar la violencia». «Vuelven a ser el testimonio de una injusticia y un drama colectivo». La fundación hizo un llamamiento a los ciudadanos a implicarse para lograr que el final de la violencia mantenga los pilares de la convivencia.